

## índice

### notas editoriales

- Edna Gómez
- Jessica Jara

### política

- Laurent Dupont
- Marcela Almanza
- Mariela Rodríguez Méndez
- Adolfo Ruiz

### estrategia

- Gladys Martínez
- Carlos Márquez
- Felipe Maino

### tácticas

- Alejandra Hornos
- Ramón Ochoa
- Miguel Reyes S.

### corresponsalías

- El Uno en lo diverso
- Bolivia, Gabriela Villarroel
- Chile, Paula Iturra
- Colombia, Carlos Chávez Bedregal
- Cuba, Gabriel George
- Ecuador, Ivonne Espinoza
- Guatemala, Stephanie Rudeke
- México, Areli Leeworio
- Perú, Javier Baca
- Venezuela, Diego Rodríguez

# sala de profesores: las advertencias de nuestros jóvenes

Miguel Reyes S.\*\*

Parece que desde la Academia de Platón hasta la escuela las crisis son inherentes a las reorganizaciones de lo simbólico. No por azar el enseñar, junto con el gobernar y analizar fueron consideradas por Freud como una de las profesiones imposibles. El cine no ha estado exento para llevar a la pantalla los dinamismos que supone el (des)encuentro entre alumnos y profesores. Dentro de ese arco de problemas se destaca el filme: "Sala de profesores", que plantea un provocador acertijo mediante el cruce entre la difícil circulación que toma el hallazgo de una verdad inesperada y las modificaciones subjetivas de quien la sostiene al interior del contexto escolar del cual forma parte. El filme se mueve con agilidad a través de los recorridos que tomará para una escuela secundaria las decisiones éticas de una joven profesora a la hora de descubrir al presunto responsable de una serie de pequeños robos, no dentro de las salas de clases sino ocurridas en la sala de profesores. Sus movimientos, permiten develar diferentes capas de la verdad y su recorrido. La burocracia escolar y las subjetividades implicadas actúan en la película como laberintos que opacan lo más importante: las responsabilidades frente a una acción cuestionable y sus consecuencias. La cámara sigue la mutación entre el lugar de una docente enfocada en la transmisión de un saber y el de la investigadora que busca una verdad.

¿Qué nos dice este filme sobre los nuevos jóvenes? Pues no solo la profesora experimenta cambios, sino que también los alumnos desplazan su posición, y pese a que el hallazgo en parte los exculpa de responsabilidad, de igual forma la atribución de la autoridad de la docente se modifica, y de ser inicialmente respetada por los alumnos cae su lugar de autoridad y por lo tanto también pierde su credibilidad. Frente a la confusión de sus profesores y en un clima de incertidumbre generalizada los alumnos toman la iniciativa para convertirse ellos mismos en agentes que investigan (haciendo parodia a la prensa sensacionalista) y rápidamente la comunidad escolar muestra simpatía hacia la presunta víctima y sospechan ahora de la profesora. ¿Cómo salir de esa paradoja? Será ¿el hombre enmascarado de Lacan?, o ¿la invención de nuevas ficciones o semblantes? o ¿la ley de hierro? La última escena del filme si bien no resuelve esta encrucijada, la escenifica con una ambigua ironía y de una manera enigmática no evade que el problema está ahí frente a nuestros ojos como una advertencia.

\*\*Asociado a la Sección Santiago de Chile de la Nueva Escuela Lacaniana (NEL).